

## PRESENTACION

*Se conmemora este año el Xº aniversario del fallecimiento del Profesor Bernardo Alberto Houssay y estas líneas encabezan su biografía publicada bajo los auspicios de tres Organismos Nacionales, la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Academia de Medicina y el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas. La biografía del Profesor Houssay traerá a muchos el recuerdo de momentos inolvidables de sus encuentros con el Maestro, reviviendo gratas añoranzas, y servirá de poderoso estímulo y de aliento a la juventud estudiosa del mundo hispánico como lo fue la autobiografía de Santiago Ramón y Cajal, "Recuerdos de mi vida", que sirvió de poderoso acicate, e incluso de aguijón, para el cultivo y promoción de la biología en los países de habla española. El Profesor Houssay fue uno de los más preclaros científicos del mundo hispánico y él y Cajal fueron los más grandes biólogos de lengua española. Hay un cierto paralelismo entre ambas vidas y en lo que significan para el desarrollo de la ciencia en España e Iberoamérica. Sin embargo la escuela de Cajal no sobrevivió mucho al mismo, mientras que la de Houssay, distribuida por todos los ámbitos de Iberoamérica e injertada en otros países, le sobrevivió con extraordinaria pujanza. Quizá esto se deba en parte a la naturaleza del quehacer científico de ambos hombres y a ciertas diferencias de sus dos grandes personalidades. Tengo la impresión que Cajal y sus discípulos agotaron cuanto podía hacerse con la microscopía óptica en el campo de la Neurohistología y fueron pocos los que, como Rafael Lorente de No y Fernando de Castro, traspasaron las fronteras de la Neurohistología clásica para adentrarse en el campo de la Neurofisiología y la Neuroquímica. Por su parte Houssay se movió en un terreno más amplio, el de la Fisiología, la Endocrinología y la Bioquímica, con horizontes muy dilatados. Esto le permitió influir, tanto directamente como indirectamente a través de sus discípulos, en el desarrollo de la Biología más allá de las fronteras patrias. No creo exagerado decir que la biología en Ibero-*

*américa en casi todas sus ramas se originó con Houssay. Por lo que respecta a sus personalidades, tanto Cajal como Houssay tenían una personalidad muy fuerte, puede decirse que arrolladora, y ambos laboraron por la promoción de la ciencia en sus respectivos países. A Cajal se debe en buena parte la creación en España de la Junta para Ampliación de Estudios de la que fue el primer Presidente. Esta fue después continuada en mayor escala por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. A Houssay se debe a su vez la creación del Consejo Argentino de Investigaciones Científicas y Técnicas del que fue primer Presidente. Es de resaltar en ambos hombres su acendrado patriotismo y el amor a la tradición y cultura hispánica que, a juicio de ellos, tenía el deber ineludible de desarrollar la ciencia y la tecnología, terreno en el que los países de estirpe ibérica habían quedado rezagados en comparación con otros países del mundo occidental. Ambos laboraron por ello denodadamente, casi belicosamente, y creo que a ellos debemos el modesto pero indudable progreso que en este campo se registra en España y en varios países de Iberoamérica. Todos los biólogos españoles e iberoamericanos debemos veneración y gratitud a esos dos hombres que estimularon y dieron cauce a nuestros anhelos.*

*En mí personalmente influyó el Profesor Houssay, Don Bernardo como yo le llamaba, desde una visita que hizo a Madrid en 1926, donde dictó una inolvidable conferencia en la Facultad de Medicina siendo yo estudiante de Fisiología. Pasados los años tuve la fortuna de disfrutar de su aprecio y su amistad y de su estímulo y consejo. Nuestros frecuentes contactos me ayudaron a seguir tomándolo como modelo en mi comportamiento científico y humano.*

*Houssay luchó constante e infatigablemente por la mejora de la enseñanza a todos los niveles y principalmente, al nivel universitario, enfrentándose con toda su autoridad y prestigio contra el peligro de la masificación estudiantil y la falsa democratización de la Universidad y manifestándose valerosamente en contra de la demagogia en lo que consideraba el sagrado recinto de la universidad.*

*Houssay trabajó sin reposo ni sosiego por la promoción de la investigación científica en su país y en toda Iberoamérica pues su patriotismo, al que me he referido anteriormente, no era un patriotismo estrecho. Houssay era profundamente hispanista en la más amplia acepción de la palabra; para él el mundo español e iberoamericano era esencialmente un solo mundo. Amaba y admiraba la cultura y tradición hispánicas y sentía así mismo gran admiración por la cultura y civilización francesas, cuyo idioma dominaba a la perfección, ya que sus raíces estaban profundamente implantadas en ambas civilizaciones. Por ello promovió la incorporación del mundo latino al cultivo de la ciencia y la cultura con toda la energía de que era capaz y era capaz de mucha. El fue el creador, no sólo de la Sociedad Argentina de Biología, sino de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Fisiológicas con vistas a esa unidad del mundo iberoamericano, que acabo de subrayar como algo que él sentía muy vivamente.*

*Que esta biografía, escrita con cariño por colegas y discípulos suyos, sirva de ejemplo y estímulo tanto a los estudiantes que transcurren por la bella plaza bonaerense que lleva el nombre del Profesor Houssay, como a todos los que en el mundo hispánico sientan como él el anhelo de contribuir al engrandecimiento del mismo.*

SEVERO OCHOA

Premio Nobel de Medicina y Fisiología, 1959